



Primavera 2018 (Un servicio que invita)

TEMA: Las iglesias pueden ayudar a que las personas con discapacidad se sientan bienvenida (o no) en sus servicios dominicales. Los artículos en esta edición de Rompiendo Barreras describen una buena variedad de maneras en que las personas con discapacidad contribuyen en el servicio.

Amados y Aceptados tal como somos

por Adrian and Rosanne Eising

Fellowship CRC, Big Rapids MI

Es grandioso ser parte de una iglesia donde toda la familia se siente bienvenida. Después que nos mudamos, necesitábamos encontrar una nueva congregación.

Nuestra primera parada fue la iglesia Fellowship en Big Rapids, donde de forma inmediata nos sentimos en casa y ha sido así desde el principio.

Nuestros hijos Elías y Josué tienen discapacidades.

Nuestros desafíos incluyen autismo, ceguera, parálisis y retrasos en el desarrollo. Poco después de unirnos a la iglesia Fellowship, los miembros del comité de

discapacidad nos preguntaron cómo podían ayudar a nuestros hijos.

Comenzamos quitando un asiento en una de las filas para la silla de ruedas de Josué. Escogimos la fila que está cerca de la puerta para que su hermano Elías pudiera entrar y salir fácilmente (que es algo que ocurre a menudo durante el servicio).

Una vez al mes, Josué se une al grupo de alabanza. Le gusta mucho eso. Le da un verdadero sentido de pertenencia y de participación.

A Elías le fascina la música clásica. Un señor se hizo amigo de él, y ambos escuchan música después del servicio, lo que nos permite compartir con los demás durante el tiempo de compañerismo (café y galletas).

Las clases de escuela dominical han incluido a nuestros niños, y de vez en cuando los maestros nos preguntan de qué forma podrían mejorar sus experiencias en la clase, o cuál sería la mejor forma de incorporarlos en eventos como el programa de navidad.

Me da alegría la apertura de estas conversaciones. Los miembros del comité de discapacidad preguntan si todo está bien o si hay algo más que puedan hacer. Nos animan a llevarles cualquier preocupación o necesidad que tengamos. Además, los planes continúan para encontrar otras maneras para que las personas con discapacidad

sientan que aquí hay un lugar para ellos. Nadie dijo nunca que todo está terminado ahora. Al contrario, siempre estamos viendo maneras de que las cosas sean mucho mejor.

Estas actitudes de parte de los miembros al ayudar a toda la familia me hace sentir que soy una parte importante de la iglesia. Los niños se sienten amados y aceptados por ser como son. Los hermanos de la congregación reconocen y atienden las necesidades de nuestros hijos lo más que pueden, y les dan oportunidades para compartir sus dones y habilidades. Pertener es una bendición.

El servicio en Odisea es seguro y libre de juicio.

por Steve Dambra

Odyssey (RCA), Poughkeepsie NY

Cuando uno entra a Odisea, Clarence otorga una cálida bienvenida y se asegura que tengan un boletín para seguir el servicio. Después recibes el saludo de un miembro de los cuatro equipos de bienvenida, Sarah, Jan o Jane, quienes te ayudan a que tengas tu autoadhesivo con tu nombre de uno de los ocho murales que están organizados de acuerdo a los grupos de casa y agencias. Todos aquellos

que asisten a Odisea reciben un autoadhesivo con el nombre para que así los demás puedan conocerte y saber que eres una parte bienvenida de la familia Odisea. Aquellos que asisten por primera vez reciben un autoadhesivo escrito a mano, y un logo de Odisea impreso estará listo para la próxima vez que visites.

Odisea es una iglesia que se concentra en alcanzar personas con discapacidad. Todos son bienvenidos en Odisea y cada uno es bienvenido. Hace unas semanas atrás una señora que había escuchado de Odisea vino con su hija de 27 años que tiene un espectro autista. El equipo le dio la bienvenida, le dio su etiqueta con su nombre y las llevó a donde sería el servicio. Dándose cuenta que la joven trabaja con la hija, se saludaron con un abrazo, y la amiga invitó a la mamá y su hija a sentarse con ella y con las personas con las que vive. Esta actitud sincera y alegre es nuestra forma de ser en Odisea. Vemos y reconocemos a las personas tal como son, sea cual sea su capacidad o discapacidad.

Alabamos de forma libre y acogemos la obra del Espíritu Santo entre nosotros. Durante el momento de alabanza, los miembros del equipo de adoración aplauden hacia el cielo, cantan con alegría e incluso danzan. Hacen esto sabiendo que no serán juzgados, sino más bien aceptados y bienvenidos por la familia Odisea. El predicador entrega

un mensaje de cinco a siete minutos en un idioma que es muy fácil de entender, normalmente acompañado de un video, vistas, o alguna otra forma visual.

Durante el tiempo de oración, compartimos lo que Dios ha puesto en nuestros corazones, incluyendo oraciones por las enfermedades en nuestra familia, amigos, compañeros de trabajo, compañeros de hogar, personas que están de duelo, oraciones por el gato enfermo, o por el luchador que ha sido golpeado. La oración puede ser larga, y es importantísimo para nuestra misión que cada uno se sienta valorado y amado por Dios.

Odisea ha llegado a ser la iglesia para el personal que transporta a aquellos con discapacidad los domingos en la mañana como también para miembros de nuestra iglesia madre (Hopewell Reformed Church) que participan de forma frecuente. Las personas que asisten a menudo comentan que sienten la presencia y el gozo del Espíritu Santo y eso les hace seguir asistiendo. Valoran la libertad de “ser”, dejando que el Espíritu les toque de formas inesperadas.

Odisea es un lugar de adoración libre de juicios, sin expectaciones o planificaciones. Oramos para que Dios nos haga ser una comunidad que hace sentir en casa a las personas de todas las habilidades que se conozcan se sientan el amor y gracia de Dios de forma real y tangible.

La rendición del poder y de la fragilidad

por David Fik

La iglesia en Benjamin's Hope, Holland MI

El cirujano explicó que su vida había sido de doctor a paciente a medida que miraba su propio rayos x que revelaba un cáncer con una expectativa de tres años. De forma milagrosa, después de 10 años pudo decir, “Agradezco a Dios por el cáncer”.

Después de ese testimonio poderoso, el pastor Eric enfrentó con una carpa llena de personas que en sus propios cuerpos “imperfectos” según los estándares convencionales, llenos de realidades aleccionadoras. Eric habló con palabras que desafían la lógica, sobre cómo cada diferencia de desarrollo era en realidad más especial que diferente, más bien un don que una maldición. Eso me dejó pensando. La carpa estaba llena de movimiento humano, pero muy poco de esto sería bienvenido como algo especial en el mundo.

Pensé en la metáfora absurda de Jesús de Mateo 7 “ningún padre le dará a su hijo una piedra o una culebra si le pide pan”. Lucho con esta incongruidad. Ninguna de estas personas en la carpa pidió tener la discapacidad que lleva. Me siento con un padre destrozado, viudo que

está a mi derecha, y mi esposa que se ha cansado llevando los bocadillos de fruta en un asiento vacío a una Bethany agitada, nuestra hija que vive con lo que me parece una cruel discapacidad. La enormidad de todo esto me abrumó. Luego un joven llamado Max se dirigió hacia la tienda y visitó la reunión en Benjamin's Hope por primera vez. También llevaba una etiqueta de "discapacidad". Una de las personas en el servicio de la tarde sabía que a Max le gustan las aspiradoras y llevó una a la tienda sabiendo que a él le gustaría, y que le gustó.

Observé desde unos 9 metros de distancia y me pregunté sobre la discapacidad de Max. No veía dolor ni confusión, solo un suave amor por cada cosa con la que se encontraba.

Max cambió la aspiradora por unas maracas y se dejó llevar por el baile. De pronto me sentí dolorosamente consciente de mi propio pensamiento. Había dividido las personas entre aquellos con capacidades y aquellos sin capacidades. En ese momento, pude claramente ver que no es mi trabajo entender, arreglar o juzgar lo que estaba roto. Yo estaba más quebrantado. No era Bethany, no era el cirujano, no era Max, sino que era yo. Jesucristo, el perfecto, escogió ser quebrantado para que podamos ser completamente enteros.

Durante el servicio de adoración, encontré libertad y

poder en la rendición, reconociendo que todos estamos quebrantados. Las personas en esta carpa viven cada momento de su vida en una rendición. Estoy aprendiendo de Bethany, de Max, del cirujano que expresó gratitud por el cáncer. “Su ojo está en el gorrión, y sé que él me mira”. (*Este artículo proviene del boletín de Benjamin’s Hope y es usado con el permiso*).

Temas por venir

Verano 2018 – Envejecimiento y la discapacidad

El edad promedio de las personas en las iglesias y a través de América del Norte está aumentando, y el porcentaje de las personas con discapacidad aumenta con la edad. ¿De qué forma los miembros de 65 años y mayores son animados a participar y utilizar los dones en el ministerio? ¿De qué forma su iglesia ministra a las personas que permanecen en sus hogares, o a aquellos con demencia senil, o sordera, o discapacidades visuales y físicas? Por favor envíenos una nota (con no más de 400 palabras, antes del 18 de abril).

Otoño 2018 – Defensa de los asuntos de discapacidad

¿Está usted sirviendo ya sea formal o informalmente como un defensor en asuntos de discapacidad en su iglesia? Por favor cuentenos sobre ello. ¿Qué le causa gozo? ¿Qué ha encontrado es efectivo? ¿Por qué comenzó con este

trabajo? Por favor envíenos una nota (400 palabras) antes del 20 de junio.

Correo electrónico: mstephenson@crcna.org •
tdeyoung@rca.org

Trabajando, creciendo y sirviendo juntos

por Amber Vanderhout y Erica Howard

Fruitland CRC, Hamilton ON

Special Needs SERVE es una oportunidad para jóvenes con o sin discapacidades para la alabanza, tener devocionales, y comprometerse en actividades laborales y recreación. Los jóvenes con necesidades especiales y sus mentores trabajan juntos para servir a Dios y crecer y desarrollar nuestra fe. La iglesia Fruitland CRC recibe Special Needs SERVE tres veces y lo hará nuevamente en julio con el apoyo de Mountainview CRC (Grimsby ON). Smithville (ON) CRC y la iglesia reformada Ebenezer (Stony Creek ON).

Una de las actividades diarias favoritas, la alabanza, comienza con canto dirigido con nuestro increíble equipo de alabanza. Algunas personas siguen el canto con la letra. Otros realizan acciones con el canto. Algunos reflexionan de forma silenciosa. Algunos hacen danza litúrgica. Otros pintan hermosos cuadros o se

unen al equipo de alabanza con instrumentos que traen. Después de cantar, danzar, y alabar a Dios, nos acomodamos en nuestros asientos para escuchar el mensaje. El sermón interactivo refleja el tema de la semana, y que cada día prepara a los jóvenes para volver a sus pueblos a compartir lo aprendido. Las actividades visuales, los experimentos de ciencia, los rompecabezas y las tareas mantienen a cada uno concentrado en el mensaje. Cada año hemos tenido un mensaje cruzado donde se refleja el sacrificio que Jesús hizo por nosotros a través de la participación de la Santa Cena como grupo y teniendo nuestro corazón de arcilla estampado con el sello de Dios.

Los servicios de alabanza son planificados para animar a la participación total de cada uno, cualquiera sea su habilidad, y asegurarnos que tengamos la mejor increíble experiencia de alabanza posible. Invitamos a los miembros de las congregaciones que nos apoyan y a otros que desean participar y trabajar junto al grupo SERVE. Nos gusta decir que “si usted no ha experimentado una adoración con Special Needs SERVE, no ha experimentado una adoración verdadera”.

Para ver los videos y las fotos de Fruitland Special Needs SERVE, visite nuestra página en Facebook

www.facebook.com/fruitlandsnserv.

Nota del editor

Límites amplios

Nuestra hija Nicole, que ha vivido a menudo participa en la adoración a través de la vocalización. Debido a que ella vive en ahora, cuando ella se siente feliz ella hace sonidos felices, y normalmente ella está muy feliz durante la adoración.

Hace años atrás cuando era pastor de una pequeña congregación, ella hacía muchos más sonidos. Sus vocalizaciones eran más fuertes y a menudo aplaudía.

Las personas en esa congregación se acostumbraron a Nicole, otros encontraban que sus sonidos distraían. Fue así que se acercaron a uno de nuestros ancianos que con mucho amor me lo comentó. Debido a que normalmente dirigía la alabanza, mi esposa hacía lo que podía para mantener a Nicole en silencio, incluyendo poner zoquetes sobre una de sus manos para amortiguar el sonido de sus manos cuando aplaudía. No recibimos más quejas, aun después de un domingo en la tarde cuando ella le dio risitas durante el servicio.

Cuando Nicole se trasladó a un hogar, ya no pudo alabar con nuestra familia durante la alabanza matutina. ¡La gente lo notó! Muchos le comentaron a mi esposa y a mí lo mucho que extrañaban a Nicole.

Para estas buenas personas, Nicole pasó a ser de una distracción a alguien que sus contribuciones a la vida de la adoración en la iglesia fueron aceptadas. Los artículos en esta edición describen la variedad de formas en que las personas con discapacidades contribuyen en la adoración. Espero que la iglesia pueda implementar amplios límites para lo que se considere “apropiado” durante la adoración, para que así toda la congregación pueda beneficiarse de los dones de todos.

—Mark Stephenson

© 2018 Disability Concerns ministries of the Christian Reformed Church in North America and the Reformed Church in America. *Rompiendo Barreras* es una publicación trimestral de CRC Disability Concerns, 1700 28th St. SE, Grand Rapids MI 49508-1407, y P.O. Box 5070, STN LCD 1, Burlington ON L7R 3Y8; y por RCA Disability Concerns, 4500 60th St. SE, Grand Rapids MI 49512-9670. Rev. Mark Stephenson, director de CRC Disability Concerns (888-463-

0272; mstephenson@crcna.org), y el Rev. Terry DeYoung, coordinador para RCA Disability Concerns (616-541-0855; tdeyoung@rca.org), juntos editan *Breaking Barriers*. Se concede permiso para hacer copias de los artículos siempre y cuando se reconozca su procedencia.

Un ministerio colaborativo entre la Iglesia Cristiana Reformada en América del Norte y la Iglesia Reformada en América.

www.crcna.org/disability • www.rca.org/disability